

José Luis León (coord.), *El nuevo sistema internacional. Una visión desde México*, México, Secretaría de Relaciones Exteriores-Fondo de Cultura Económica, 1999, 416 pp.

Los cambios en el sistema internacional ocasionados por el fin de la llamada guerra fría trajeron consigo incertidumbre en relación con la estructura del nuevo orden mundial. En los primeros años de la década de los noventa surgieron dos visiones con respecto a la nueva estructura internacional. La primera de ellas prevé un mundo unipolar, en el cual, una vez desaparecida la Unión Soviética, Estados Unidos se convertirá en el hegemón absoluto. La segunda vislumbra un mundo globalizado, en el cual prevalecerán los actores transnacionales y las relaciones de poder se tornarán inoperantes. La primera postura sobrestima la capacidad estadounidense para permanecer de manera indefinida como potencia única. La segunda demerita la importancia de la historia como herramienta de análisis, así como del Estado y el poder, elementos fundamentales de las teorías clásicas de relaciones internacionales.

Uno de los objetivos de *El nuevo sistema internacional. Una visión desde México* es proponer escenarios alternativos del nuevo orden mundial, a partir de análisis detallados que retoman los elementos y conceptos básicos de las relaciones internacionales. En este sentido, el texto va en contra de las tendencias contemporáneas que pretenden explicar la configuración del nuevo orden internacional con base en análisis economicistas, según los cuales las fuerzas del mercado definirán y determinarán las relaciones internacionales. Cabe señalar que los autores, aunque reconocen la importancia de los factores económicos en la definición del poderío internacional, consideran que el poder económico es indispensable, pero no suficiente, para construir la hegemonía.

Un segundo objetivo de esta obra es analizar los retos y las oportunidades que el nuevo contexto internacional ofrece a México y, de acuerdo con lo anterior, las estrategias que la política exterior

---

mexicana deberá instrumentar para beneficiar e integrar al país al nuevo orden mundial. Sin duda, de la estructura que este último adquiera dependerán las estrategias a seguir.

El hecho de que *El nuevo sistema internacional. Una visión desde México* sea una obra colectiva le imprime un carácter dinámico que permite al lector explorar diversas posturas en torno a la conformación del nuevo orden mundial. Específicamente, se presentan dos escenarios: el de un mundo tripolar, encabezado por Alemania, Estados Unidos y Japón; y el de un mundo multipolar, con China como uno de los protagonistas.

El libro está dividido en tres secciones. La primera ofrece un panorama sobre las características del sistema internacional en la posguerra fría. Víctor Godínez hace un análisis crítico e histórico del origen y la evolución del concepto “globalización”, a fin de observar en sus aspectos más generales la discusión sobre el rumbo de la economía política internacional. Ricardo Zapata estudia los cambios económicos que el mundo ha experimentado desde la década de los ochenta y sus consecuencias en América Latina y el Caribe. En este sentido, analiza las propuestas que la Comisión Económica para América Latina ha planteado a fin de que la región se inserte de la mejor manera en el proceso de la globalización. En sus respectivos análisis, Godínez y Zapata coinciden en que la globalización no es un fenómeno novedoso ni acabado, proceso al cual, de acuerdo con estos autores, no todos los países se integran de la misma manera. Patricia de los Ríos analiza los retos de la política exterior estadounidense de cara al nuevo orden mundial. Según la autora, lo más viable es un sistema multipolar, en el cual Estados Unidos enfrentará el reto de evitar que surja una potencia con un poder comparable al suyo. A través de un análisis neorrealista y de las teorías de los ciclos hegemónicos, José Luis León prueba la hipótesis de que el mundo se encamina hacia un sistema tripolar. Asimismo, analiza los signos de cooperación y conflicto en la relación triangular Estados Unidos-Japón-Alemania. Alfredo Galván parte de una perspectiva relacional sobre el poder —de acuerdo con la cual un Estado tiene la capacidad de influir en el comportamiento de otros actores internacionales—, con el propósito de argumentar a favor del posible surgimiento de un escenario internacional multipolar. Tras analizar los factores sustanciales y subjetivos del poder de India, Rusia y China, el autor concluye que

---

este último es el que posee mayores posibilidades de constituirse en un nuevo polo de poder, aunque no descarta el posible ascenso de los otros dos.

La segunda sección versa sobre el tema de las grandes potencias en el nuevo sistema internacional. Ahí, se analizan los casos de Rusia, China, la Unión Europea y Japón a fin de determinar sus probabilidades de convertirse en potencias mundiales. En su ensayo, Ana Teresa Gutiérrez toma como punto de partida los cambios en la política internacional, cuya influencia en la situación interna de Rusia le llevan a concluir que, aunque este país continúe como potencia regional, es poco probable que se constituya en un hegemon global. Por su parte, Eugenio Anguiano sostiene que, a pesar de que China posee elementos que le permitirían colocarse como potencia mundial, existen fuerzas internas y externas —desigualdades regionales y presiones internacionales para que se una al liberalismo económico y político— que limitarán su tránsito hacia la hegemonía. Para el autor, en el orden político mundial de la posguerra fría, China se desempeñará como una potencia regional balanceadora de otras potencias. En lo que toca a Europa, Carlos A. Rozo señala la forma en la cual, después de la guerra fría, Europa buscó incrementar su autonomía con respecto a Estados Unidos y, más aún, desafiar la unilateralidad asumida por ese país. Con el propósito de lograr dichos objetivos, los europeos han puesto en marcha una estrategia de integración que abarca aspectos políticos, sociales y económicos. Así, por ejemplo, con respecto a la integración económica, destaca la creación de la Unión Monetaria Europea y del Banco Central Europeo —fuertemente influido por el modelo alemán—, temas que Rozo analiza a profundidad, hasta tocar, incluso, sus implicaciones internacionales. Con base en el análisis de la evolución de Japón en los últimos años en términos económicos, de estrategia militar y de política exterior, Juan José Ramírez y Elizabeth Delgado concluyen que el país tiene la capacidad para convertirse en potencia mundial. De asumirse como tal, el orden mundial sería tripolar; de lo contrario, predominarán los proyectos de la Unión Europea y del área de libre comercio transpacífica.

La tercera y última sección de la obra estudia las implicaciones que el fin de la guerra fría tuvo sobre las llamadas áreas periféricas (América Latina, Europa Central y del Este, África Subsahariana, Medio Oriente y el Este Asiático), así como las

---

estrategias que dichas regiones están implementando a fin de insertarse en el nuevo orden internacional. Marcos Kaplan toma como punto de partida al Estado para analizar la posición de América Latina en el escenario internacional. De acuerdo con el autor, si bien el contexto externo actúa como condicionante, no determina las acciones nacionales e internacionales de los Estados latinoamericanos; en ese sentido, prevé un posible renacimiento del estatismo en la región. A su vez, Edit Antal examina las dificultades que los países de Europa Central y del Este enfrentan para integrarse al mundo occidental. Según la autora, a lo largo de la historia, esta región ha sido portadora de una marcada diferencia cultural que la distingue tanto de Europa Occidental como de Europa Oriental; sin embargo, al vivir bajo la influencia de la Unión Soviética, la región logró cierto grado de homogeneización, misma que ha vuelto a perder tras la desaparición del bloque soviético. Antal analiza las transformaciones que los países de Europa Central y del Este han llevado a cabo en materia política y económica en aras de integrarse a Europa Occidental, así como las implicaciones que traería la integración de dichos países a la Organización del Tratado del Atlántico Norte. Por su parte, Hilda Varela estudia las transformaciones que los países africanos han realizado con el objeto de enfrentar los retos impuestos, en términos económicos y políticos, como consecuencia del fin de la guerra fría y las tendencias globalizadoras. Con base en estas transformaciones, la autora niega la idea de un continente africano estático y, por consiguiente, fuera del “tiempo mundial”. Arturo Ponce analiza la realidad actual del Medio Oriente, producto de acontecimientos mundiales y de procesos internos de los principales actores regionales. El autor expone cómo el fin de la guerra fría y la del Golfo Pérsico resultaron factores determinantes en el inicio de los actuales procesos de paz en la región, mismos que ejemplifican las características del nuevo escenario internacional: la interdependencia compleja de los países, la crisis de la hegemonía mundial, la globalización económica, la apertura de nuevos mercados y la formación de bloques económicos. Si el proceso de paz en Medio Oriente logra reactivarse, concluye el autor, en la región surgirá un nuevo polo de desarrollo y un nuevo liderazgo regional con importantes recursos energéticos, financieros y humanos. Finalmente, José Luis Estrada examina las estrategias que en

---

materia económica han formulado los países del Este Asiático, en general, y Corea en particular, con el fin de insertarse en el nuevo sistema internacional. Los países del Este Asiático han seguido un proceso de integración regional *de facto* que, sin embargo, no se ha consolidado dada la incapacidad de las dos grandes potencias (Japón y China) de organizar un nuevo sistema económico y de seguridad asiático. Ante la falta de capacidad para crear un amplio esquema asiático de cooperación, los países de la región han optado por construir un mecanismo más amplio que integre a las naciones de la Cuenca del Pacífico. Con respecto a Corea, el autor concluye que, si bien la crisis económica por la cual atraviesa constituye un revés en el avance de la internacionalización de sus conglomerados, podría asimismo permitir el balance de su desmesurado poder económico.

A pesar de que varios autores participan en esta obra, y que cada uno presenta su propio enfoque e interpretación con respecto al rumbo que seguirá el orden mundial posterior al fin de la guerra fría, existen varios puntos de coincidencia entre ellos. El primero que destaca es el hecho de seguir considerando al Estado como el principal actor en el escenario internacional, aunque, y es importante subrayarlo, todos reconozcan la creciente importancia de la economía en el ámbito de las relaciones internacionales. Otros puntos de coincidencia apuntan hacia un orden mundial posterior a la guerra fría todavía en proceso de formación, mismo que no resultará unipolar; y el hecho de que los autores no consideren que haya indicios para pensar que el mundo se transformará en una aldea global en la cual todos los Estados, incluso las áreas periféricas, participen y se beneficien de la misma manera.

La diversidad de enfoques, el análisis de las oportunidades y los retos que México enfrentará en el proceso de formación del nuevo orden mundial, lo mismo que la revalorización de la historia como herramienta del estudio de las relaciones internacionales, así como la importancia del Estado, el poder y la economía política, como elementos fundamentales en el análisis, son algunas de las características que hacen de *El nuevo sistema internacional. Una visión desde México*, un libro de singular atractivo e interés para los estudiosos de Relaciones Internacionales.

*Erika Lara*

---